

"La Edad del IMPERIALISMO ha terminado"

ha dicho Sumner Welles Subsecretario de Estado de los Estados Unidos.

Ojalá que las Compañías yanquis que operan en nuestro país humanicen sus procedimientos y comiencen a hacer realidad esa declaración del Gobierno de los Estados Unidos en las zonas bananeras, en los campos cultivados de abacá, en la planta de Las Ventanas, etc.

4 de Julio 1776

En el 166 aniversario de la Declaración de
La Independencia de los Estado Unidos
de Norte América.

4 de Julio 1942

Bandera de Las Barras y Estrellas

He visto la bandera de las barras y estrellas y ha latido mi corazón ardientemente; flameaba en su asta al soplo de un gran viento que venía de océanos y de valles y montañas, con el rumor potente de un Niágara lejano. Flameaba sobre la calle, en esa hora en que las multitudes salen apresuradas de las fábricas, y los voceros de periódicos corren, gritando con inocentes voces, los destinos del mundo pendientes de la última batalla. Y dije con orgullo ilusionado: ¡SALUD! y me detuve, destacando mi frente, a contemplarla: la luz de un sol alegre la nimbaba y sus estrellas numerosas y sus estrellas numerosas en un juego de ondas y de luces llegaron a formar para mis ojos en asombro, letra a letra, esta sola, esta intensa palabra, mensajera de fulgor nuevo al par que milenario: ¡ESPERANZA!

silencioso, rodeado de rudos generales y soldados, como un secuolla, de altos bosques de pinos y abetos; como un peñón eterno, de rocas y de oleajes. Y aquella voz de Lincoln, en toda su magnífica pureza, consagrando la fuerza y el poder de todo un pueblo a la gloriosa libertad humana! ¡ESPERANZA!

Flamea en la luz alegre de mi cielo bandera de las barras y estrellas, renovando las glorias de tu águila de montes y de riscos, de la del pico y la garra duramente acorados, la de las alas que tocan con sus puntas la espuma de dos mares; río hay hondono que pueda herirla, en un desangre de crepúsculos, porque lleva en el ímpetu del vuelo, la invencible potencia de la victoria!

Flamea en la luz que alegra a un hombre libre, flamea en el cielo de mi pequeña, generosa Patria;

y que tu ala simbólica esplenda sobre todo el Continente concitando en el pecho de los hombres, más que a fraternidad, a reverencia, todas las nobles llamas de la raza!

Flamea así, al viento sin rencores, continental, de vasto aliento; subyugadora por la fuerza de la antigua Causa y de la nueva; ya sin sombra de entregas ominosas de los débiles pueblos; ya sin sombra de noches de conquista; ya sin sombra de rendidos patriotas; ya sin sombra de éxitos imperiales que unieron a tu fuerte carro de guerra el odio y el temor y el repudio de cóndores y llamas de la América India. ¡ESPERANZA!

Flamea subyugadora, de tal modo, que todo honrado corazón se sienta contigo en paz y herido de homenajes; de tal modo,

que en toda tierra en que luzcas al sol te reverencien como pendón de libertad humana los mejores campeones de los pueblos. ¡Ampara la libertad de América! En los mares se triunfadora enseña contra el oprobio de toda esclavitud; y no parece a la devoción de los millones de hombres que te saludan en tu propio solar y en el nuestro, con el honor que viene de tus más puras glorias del pasado y con las nuevas glorias y hazañas del porvenir que ves desde tu altura, dominadora! ¡Flamea, flamea en el viento bajo el alegre sol americano!

La calle estaba llena de multitud urgida; sobre ella se agitaba ondulando la bandera, palpitante su estrellado campo, estremecida de heroísmo en las ondas de sangre que sentía venir de los lejanos campos de batalla! Erguí mi cuerpo con tensión extraña y saludé en voz alta, y mi saludo fué: ¡Qué en ti renazca la libertad de todo el Continente, y que tu gloria, sea en la paz, la equidad de los pueblos, la norma incommovible del derecho, el trabajo fecundo, las artes y las ciencias, la destrucción de todo injusto privilegio, y que sea en la guerra, tu victoria, la del fuego del Hombre sobre la Bestia!

CARLOS LUIS SAENZ E.

4 de Julio de 1942.

La Educación y la Democracia en los Estados Unidos

Las fuerzas democráticas, incluso la escuela nueva, ha dicho recientemente el antiguo catedrático de Filosofía de la Universidad de Columbia, William H. Kilpatrick, o reconstruye los cimientos económicos de la democracia en los Estados Unidos, o asistirán el eclipse gradual de aquel modo de vida que con orgullo hemos considerado progresista y democrático.

Por CARLOS LUIS SAENZ

LO QUE PENSARON LOS FUNDADORES DE LOS EE. UU. ACERCA DE LA EDUCACIÓN POPULAR.

La educación del pueblo como principio de garantía de estabilidad y de progreso de la democracia, fué reconocida desde el mismo momento en que se organizó y dió sus primeros pasos la Federación norteamericana. En efecto, J. Washington dijo en 1790, en su mensaje al Congreso, que "la instrucción es la base más segura de la felicidad pública en todos los pueblos, en donde las medidas gubernativas son dictadas de manera tan directa por el sentido de

la comunidad". Así reconoció Washington el aspecto social de la educación dentro de la nascente democracia y cómo el promo-

(Pasa a la pág. 4*)

Mejor la libertad que la esclavitud

Aumenta la producción.

Washington. — En la historia del mundo nunca se había visto una producción bélica de tal magnitud como la que los Estados Unidos está realizando ahora. Esto no, es una mera afirmación, sino un hecho concreto y real.

La producción bélica del programa de los Estados Unidos ascenderá a la enorme suma de 160 mil millones de dólares en dos años. Esta suma parece increíble y un programa fantástico, pero hay que tener en cuenta las palabras del Presidente Roosevelt y de Donald Nelson, jefe de la Junta de Producción de Guerra, quienes aseguran que el programa se está desarrollando indefectiblemente y que los tanques, aviones, camiones y

(Pasa a la pág. 4*)

Oficina del coordinador de Asuntos interamericanos, Washington Sobriamente se celebra el 4 de Julio

Washington. — Tradicionalmente el pueblo de los Estados Unidos celebra el Día de la Independencia, 4 de julio, de diferentes maneras. Como de costumbre, tienen lugar algunos desfiles, conciertos, paseos al campo, discursos patrióticos y, por las noches, juegos pirotécnicos. Los cohetes son algo que nunca falta en la celebración del "glorioso día cívico".

Sin embargo, este año se celebrará el día de fiesta nacional en una forma más sencilla. Todo el mundo sabe, viejos y chicos, que el país está en guerra, y que la independencia de la nación está amenazada por un grupo de naciones sin escrúpulos que substituyen la libertad por la esclavitud, la democracia por la dictadura.

De acuerdo con los preparativos que se hacen para celebrar la fiesta nacional se comprende fácilmente que el

principal objeto será estimular el espíritu nacional y la determinación de salvaguardar los derechos del hombre y las libertades humanas, por las cuales lucharon los padres de la patria, y ofrecieron sus vidas hace 170 años.

Se están elaborando varios programas para mostrar al pueblo el gran esfuerzo que se está haciendo para producir la enorme cantidad de armamentos, para entrenar a millones de hombres actualmente en las fuerzas armadas, y con el objeto de hacerle ver las medidas que se están tomando para el transporte de tropas y equipo.

Los jóvenes se interesan y entusiasman cuando ven los grandes preparativos y muchos de ellos se sentirán enardecidos cuando el día de la independencia presencien las demostraciones de fuerza militar y demás actos conmemorativos.

En la guerra y después de ella

(Declaración de "Libertades, Derechos y Obligaciones" del pueblo de EE. UU., enunciada por la Junta Nacional de Investigaciones, en un reciente informe al Presidente Roosevelt, y que éste transmitió al Congreso de los Estados Unidos.)

Nosotros tenemos la seguridad de que por medio de una acción cooperativa, el pueblo estadounidense ha de disfrutar de una mayor libertad. Grandes cambios ha habido en nuestro siglo con el progreso industrial, el aumento rápido de la población en el continente, el desenvolvimiento de la técnica, la velocidad en los medios de transportes y la facilidad de comunicación, el crecimiento del capitalismo moderno y el afianzamiento del estado nacional con un programa económico. Pero de masiado poco afectan esos pro-

gresos a nuestras medidas para una mayor libertad humana.

No obstante estos grandes cambios, el gran manifiesto: la "Declaración de Derechos del Hombre", se ha mantenido durante ciento cincuenta años. Pero ahora a esos antiguos derechos del hombre, es preciso añadirles, en términos modernos, las nuevas libertades.

La libertad de pensamiento y de palabra, la libertad de culto y el derecho a liquidar la miseria. Estas constituyen los fundamentos universales de la vida humana.

Pero una nueva declaración de los derechos y libertades aplicados al pueblo de los Estados Unidos, en términos modernos, debe incluir el derecho al trabajo, en forma útil y creadora, durante los años productivos; el derecho a un

(Pasa a la pág. 4*)

Con la revolución americana nacen los Estados Unidos y se da un paso definitivo hacia la conquista de la democracia

Por CARMEN LYRA

Hace 320 años los peregrinos que venían huyendo de la Europa feudal en el velero "Mayflower", pusieron pie en las playas de Massachusetts. Fué entonces que se comenzó a echar las bases de la gran nación que hoy se llama Estados Unidos. Aquél fué el principio de las 13 colonias inglesas que se establecieron en la costa oriental de América del Norte. Siglo y medio más tarde estas colonias se unificaron para levantarse contra Inglaterra que las humillaba con impuestos y abusos.

La noche del 18 de abril de 1775, dos hombres amantes de la libertad, Dawes y Paul Revere, recorrieron a caballo los campos de Boston dando el grito de rebeldía contra la metrúpoli. En esa noche memorable, se desencadenó la gran Revolución Americana que duró ocho años y de la cual Lenin dijo entusiasmado: "entre otras cosas—que había sido "una gran guerra verdaderamente libertadora, verdaderamente revolucionaria".

A la cabeza de esa Revolución estuvo un hombre como

Tomás Paine, aquel campeón de los derechos del hombre, que conmovió a las masas y las puso en pie de guerra con su grito de:

"¡De pie! Oh! vosotros que amáis la humanidad! ¡Vosotros los que os atrevéis no sólo a enfrentarnos a la tiranía sino también al tirano!"

Tom Paine el que arriesgó su vida en los campos de batalla en su afán de llevar adelante sus ideales revolucionarios; el que contestó los amargos ataques del inglés Burke contra la Revolución Francesa, con sus "DERECHOS DEL HOMBRE". Estuvo también Patrick Henry, que con James Otis negó el derecho divino de

(Pasa a la pág. 4)

El siglo que dé esta guerra puede y debe ser el siglo del hombre del pueblo.

Wallace, Vicepresidente de los Estados Unidos.

Le interesa a Ud. el periódico TRABAJO?

Suscríbase HOY MISMO
AQUI anotamos su nombre y dirección para mandar a su casa el periódico.
Solo @ 0.50 mensuales vale la suscripción
Pedimos a todos los amigos de TRABAJO, recorten este aviso y ayuden al periódico poniéndolo en la ventana de la casa para dar información acerca del semanario TRABAJO.

CONVOCATORIA

Por este medio quedan convocados todos los miembros del Comité de Prensa, los agentes de TRABAJO en provincias, cantones y barrios y los circuladores del periódico, a una reunión urgente el domingo a las nueve de la mañana en el SALON DEL PARTIDO.

Con la revolución...

—Viene de la pág. 3.
 —Los reyes y declaró que prefería la muerte a la esclavitud. Estuvo Tomás Jefferson, el guía genial del pueblo a través de la revolución, el que escribió "LA DECLARACION DE LA INDEPENDENCIA", ese documento fundamental no sólo para los Estados Unidos sino también para la humanidad; Jefferson, el tercer presidente de los Estados Unidos, que decía "el árbol de la libertad he regado de cuando en cuando con el sangre de los tiranos". Estuvo Jorge Washington, el General en Jefe de la Revolución Americana. Estuvo Benjamín Franklin, que sirvió celosamente a la causa del pueblo. Estuvo Samuel Adams, y estuvieron tantos otros cuyos nombres formarían una larga lista de hombres dignos, que creían como Patrick Henry, que era mejor la muerte que la esclavitud.

Por fin, el 4 de julio de 1776, el Congreso adoptó la Declaración de la Independencia redactada por Tomás Jefferson, cuyo segundo párrafo dice así:

"Es para nosotros evidente que todos los hombres son iguales en sus naturalezas; que a todos los ha dotado el Criador con ciertos e indisputables derechos, entre los cuales figuran la vida, la libertad y el poder elegir. No es tampoco menos cierto que, para la seguridad de estos derechos, han sido establecidos los gobiernos, cuyo legítimo poder dimana del consentimiento de los gobernados, y, por consiguiente, donde quiera que una forma de gobierno se convierte en opresiva, el pueblo tiene el derecho de destruirla o cambiarla y crear un nuevo gobierno basándolo en los principios, y organizándolo en la mejor forma que convengan a la realización de su bienestar y de su felicidad".

De Francia habían venido a ayudar al pueblo de la Revolución Americana, hasta monárquicos de espíritu avanzado, tales como el general Lafayette, que vieron tambalearse en América el derecho divino de los reyes y los privilegios de la nobleza. Estos regresaron a Francia llevando en su maleta La Declaración de la Independencia.

Con el establecimiento de la independencia de las 13 colonias reconocida por Inglaterra en 1783, aparece en el mundo una forma nueva de sociedad, que sale—según dice Wells—del naufragio del Imperio y del Cristianismo, sin religión del Estado, sin principios, ni cónsules, ni portadores de títulos, una organización política como no se había visto nunca. Es decir, aparece en la historia la primera república con el pie puesto resueltamente en el camino de la DEMOCRACIA.

La concepción levantada por la Revolución Americana atraviesa el Atlántico y contribuye a encender la chispa de la Revolución Francesa que a su vez impulsa la Revolución de las Colonias españolas en América, jefada por Bolívar.

En las primeras décadas del siglo XIX, la República de los Estados Unidos fue mirada con hostilidad y desconfianza por las clases altas europeas, que las consideraban como una amenaza para la humanidad, así como la Unión Soviética lo ha sido y lo es aún, por el capitalismo mundial. La guerra de 1812 en los Estados Unidos, no fue sino una respuesta a la contrarrevolución desencadenada en Europa para aplastar el nuevo sistema político proclamado por la Declaración de la Independencia.

No es posible pasar volando sobre la extraordinaria historia de los Estados Unidos, sin ver la figura de Andrew Jackson, el séptimo presidente de esa República, empeñado en asegurar las bases democráticas echadas por Jefferson y los pa-

La juventud argen...

—Viene de la pág. 2a.
 —Vendrá no asistiendo a las clases de profesores nazis".
 "Hasta este momento los jóvenes de Filosofía y Letras, continúan en su tarea de expulsar a la camarilla nazi que tiene en sus manos el control de esa Facultad".
 Los estudiantes prosiguen la lucha, pese a todas las medidas represivas adoptadas por la Sección Especial, que al decir de los jóvenes argentinos, es una cueva de espías nazis.

A continuación reclaman de los jóvenes americanos, todo género de ayuda para levantar la amenaza que pende sobre los jóvenes comprendidos en el decreto de abril y para ayudarles a vencer las dificultades que se oponen al desarrollo del movimiento de unidad por la patria y la libertad, de la juventud argentina.

PESAME

Ha muerto un hijo del compañero Adolfo Castañeda. Para él, su esposa y demás familia, TRABAJO tiene su más sentido pésame.

En la guerra y...

—(Viene de la pág. 3.)

pago justo, capaz de cubrir las necesidades de la vida, a cambio del trabajo manual e intelectual o de cualquier otro servicio de valor social.

El derecho a tener los alimentos adecuados, la ropa necesaria y recibir atención médica.

El derecho a la seguridad, sin temor a la vejez, a la necesidad, a la indigencia, a la enfermedad, al desempleo y a los accidentes.

El derecho a vivir dentro de un sistema de libre progreso, desprovisto de trabajos obligatorios, de presiones privadas, de responsabilidades arbitrarias por parte de las autoridades públicas, víctimas de monopolios ilimitados.

El derecho de locomoción, el de hablar o guardar silencio, libre del espionaje político o de la policía secreta.

El derecho de igualdad ante la ley, con iguales facilidades para acudir ante los tri-

butales. El derecho a recibir educación, para poder trabajar, ser mejor ciudadano; y aumentar su felicidad personal; y el derecho al descanso, al recreo y distracción, con la oportunidad de gozar de la vida y poder tomar parte en el progreso de la civilización. Estos derechos y oportunidades los deseamos para nosotros y para nuestros hijos en los Estados Unidos, ahora y para cuando termine la guerra.

Esta forma política y estas libertades van más allá de aquellas por las que lucharon nuestros antepasados y que disfrutamos nosotros, porque nuestra vida se desenvuelve en un mundo nuevo, en el cual los problemas centrales son originados por nuevas presiones de fuerzas nuevas, como la producción y la superpoblación, problemas que no pudieran prever nuestros ascendientes.

Los problemas de nuestros abuelos fueron los de libertad de producción para el mayor bienestar, el desenvolvimiento de la agricultura, el comercio, de la industria, del transporte y el de la obtención de energías; los problemas nuestros son los de libertad para una abundante distribución, a fin de impedir el desempleo, mientras haya los recursos adecuados y los hombres dispuestos a trabajar, pero carentes de alimentos, ropas y hogares. Esta es la razón por la que se hace ahora tanta demanda de nuevos derechos. Pero al formular la petición de nuevos derechos, nosotros sabemos que ellos traen consigo nuevas obligaciones, tales como el buen uso de esos derechos y la exigencia de hacer que los demás los respeten, así como la obligación de ayudar y proteger a aquellas instituciones que velan por su cumplimiento.

Nosotros creemos que el pueblo de los Estados Unidos está listo y dispuesto a asumir estas obligaciones y a laborar en la vida privada, como en la pública, para obtener su implantación.

El Presidente Ba...

—Viene de la pág. 2a.
 —de fecha 27 de diciembre de 1941, destinado al control de las exportaciones mercantiles u ordinarias de materias, productos o artículos considerados necesarios al consumo cubano. Una vez más, el presidente Batista, ha dado satisfacción al pueblo, quien con sacrificios inmensos ha logrado realizar un importante envío de víveres y otros productos al heroico Ejército Rojo. Mediante la autorización del Presidente han salido con destino a la URSS, 50 toneladas de jabón, 35 toneladas de leche condensada, 10 toneladas de cueros, media tonelada de picadura y más de 4,000 paquetes individuales enviados a los soldados rojos por los ciudadanos cubanos. Este envío asciende a más de 25,000 dólares.

No será ésta la última aportación del pueblo cubano. El Frente Nacional Anti-fascista ha iniciado una campaña de verano, de ayuda a la URSS, Estados Unidos, Inglaterra y China, que ya comienza a obtener magníficos resultados. Anteriormente había enviado 17,000 dólares al Russian War Relief.

El pueblo cubano se está moviendo y preveese que muy pronto podrán salir otros cargamentos.

Pidese en Chile...

—(Viene de la pág. 2.)
 la cual obtuvo grandes victorias contra los elementos reaccionarios y fascistas.

Créese que la campaña de ruptura de relaciones con el Eje y el reconocimiento de la Unión Soviética, llegarán a feliz término, ocupando Chile el puesto que le corresponde en el Frente de las Naciones Unidas.

bunales.

El derecho a recibir educación, para poder trabajar, ser mejor ciudadano; y aumentar su felicidad personal; y el derecho al descanso, al recreo y distracción, con la oportunidad de gozar de la vida y poder tomar parte en el progreso de la civilización. Estos derechos y oportunidades los deseamos para nosotros y para nuestros hijos en los Estados Unidos, ahora y para cuando termine la guerra.

Esta forma política y estas libertades van más allá de aquellas por las que lucharon nuestros antepasados y que disfrutamos nosotros, porque nuestra vida se desenvuelve en un mundo nuevo, en el cual los problemas centrales son originados por nuevas presiones de fuerzas nuevas, como la producción y la superpoblación, problemas que no pudieran prever nuestros ascendientes.

Los problemas de nuestros abuelos fueron los de libertad de producción para el mayor bienestar, el desenvolvimiento de la agricultura, el comercio, de la industria, del transporte y el de la obtención de energías; los problemas nuestros son los de libertad para una abundante distribución, a fin de impedir el desempleo, mientras haya los recursos adecuados y los hombres dispuestos a trabajar, pero carentes de alimentos, ropas y hogares. Esta es la razón por la que se hace ahora tanta demanda de nuevos derechos. Pero al formular la petición de nuevos derechos, nosotros sabemos que ellos traen consigo nuevas obligaciones, tales como el buen uso de esos derechos y la exigencia de hacer que los demás los respeten, así como la obligación de ayudar y proteger a aquellas instituciones que velan por su cumplimiento.

Nosotros creemos que el pueblo de los Estados Unidos está listo y dispuesto a asumir estas obligaciones y a laborar en la vida privada, como en la pública, para obtener su implantación.

Se integra el Comité de la Célula de Grecia

Hemos recibido la integración del Comité de la Célula de Grecia, de reciente formación, que ha empezado a trabajar con gran entusiasmo y buen éxito. Es el siguiente: Srío. Gral., Raúl Barrientes; Srío. de Actas y Correspondencia, Isaac Chaves; Srío. de Finanzas, Víctor Barrientes; Srío. Campesino, Joaquín Ferrero.

Se reunirá este Comité todos los miércoles a las 7 de la noche.

El domingo próximo a las 10 de la mañana los visitará un compañero de la Sección, para darles instrucciones sobre el trabajo práctico de la Célula.

Los trabajadores...

—Viene de la pág. 2a.

El domingo próximo a las 10 de la mañana los visitará un compañero de la Sección, para darles instrucciones sobre el trabajo práctico de la Célula.

(f.) Luis Isidro Sánchez S.

La educación y la...

—(Viene de la pág. 3.)

ver la elevación de las masas populares era sencillamente asegurar en bases firmes la misma democracia.

Tomás Jefferson, en carta a Washington, también decía: "A mi entender, es un axioma que nuestra libertad no puede estar segura sino en manos del pueblo, pero de un pueblo que posea cierto grado de saber; corresponde, entonces, al Estado el efectuar esa tarea de culturización del pueblo dentro de un plan general".

El tercer presidente de los Estados Unidos, James Madison, a su vez dijo: "Un gobierno popular que no tenga instrucción, no es más que un prólogo de una comedia a la de una tragedia y quizá de ambas cosas a la vez". Y en otro pasaje escribió: "El mayor servicio que se le puede hacer al país, después de darle la libertad, es el de difundir el progreso intelectual, absolutamente indispensable para la preservación y el disfrute de esa misma libertad".

Así, los estadistas de esa gran nación entendieron que "el mantenimiento de la libertad democrática, así como el de la prosperidad económica y el progreso social del pueblo, dependía de su inteligencia afianzada y fomentada por un plan general de educación que no podía ser garantizado por ningún otro medio sino por el Estado".

HORACIO MANN, SARMIENTO Y DON PEDRO PEREZ ZELEDON.

En la realidad estos conceptos se tradujeron poco a poco en un movimiento nacional encaminado a hacer la educación gratuita y obligatoria, por lo menos en la escuela primaria de 8 años y en darle a la escuela una base económica política en consonancia con la democracia a la cual debía servir. En este sentido trabajaron educadores de la talla de Horacio Mann y de Henry Barrientes, quienes de acuerdo con tales ideales, colocaron la educación en el plano social como medio importante y de él más positivo de activar la evolución de la nación.

Anotamos de paso que a través de Sarmiento y de don Pedro Pérez Zeledón, la reforma educativa de Mann llegó a América Latina y a nuestro propio país; cuando Sarmiento visitaba los Estados Unidos se entusiasma con su sistema educacional, también don Pedro Pérez Zeledón visitaba ese país y conocía a Sarmiento.

LA ESCUELA AL SERVICIO DE LA DEMOCRACIA.

El crecimiento económico nota-

¿Qué pasa en el vecindario de S. Juan de Sarchi con la señora Directora de la Escuela y la maestra de costura?

Por el hecho de que personas pudientes pagan particularmente sumas mensuales para clases a sus hijos, las alumnas de aquellos que no pueden pagar tales mensualidades extras, son mal vistas y no llegan las lecciones hasta ellas.

No toman en cuenta la señora Directora y la Maestra

Mejor la libertad...

—(Viene de la pág. 3)

municiones, están produciendo; continúan, de acuerdo con los planes acordados.

Analizando lo que significa esa cantidad de dinero en elementos bélicos, hay que recordar lo que dijo el Presidente Roosevelt en diciembre del año pasado: 60,000 aviones; 45,000 tanques, y 8 millones en tonelaje marítimo para 1942. Y desde diciembre se han seguido aumentando las cuotas fijadas anteriormente, pues el plan original exigía 125 tanques, 165 aviones y 10 millones de toneladas de acero. Actualmente la producción no ha alcanzado esas cifras en las tres armas, pero ya se alcanzó la meta en algunas. Además, la fuerza inicial ya pasó incremento, y según los peritos encargados de la producción, la meta se pasará a fines del año antes de la fecha que fijó el Presidente Roosevelt.

Tras estos simples números existe un intenso drama que es el que inspira la rápida organización de las empresas para defender la libertad. Todas las fuerzas y la imaginación creadora de los Estados Unidos en tiempos de paz, se ha convertido en grandes industrias de guerra para ayudar a los miles que luchan en los frentes de combate.

ble de los Estados Unidos, impulsó, desde luego, el desarrollo de las instituciones educativas dentro de la nación como auxiliares y bases del progreso colectivo. En nuestro tiempo los grandes educadores, entre los que sobresalen John Dewey y William H. Kilpatrick, han ahondado y aclarado el problema de la educación en relación al proceso educativo. Sus escritos han puesto en claro que la educación digna del hombre sólo puede realizarse dentro del sistema de libertades asegurado por los principios democráticos. Este concepto ha promovido la organización de grandes sociedades de maestros, como la Sociedad de la Educación Progresiva, que tratan de hacer realidad para las nuevas generaciones de los EE. UU., una educación popular verdaderamente digna de la nación.

LA ESCUELA NUEVA Y LA DEMOCRACIA

La guerra actual, al plantear el valor histórico de las democracias frente a la arbitrariedad totalitaria, ha encontrado a los más destacados educadores estadounidenses firmes en la lucha, defendiendo la democracia y la educación; condenando la barbarie y el sistema, no de educación sino de entrenamiento de las generaciones jóvenes para el asesinato y la rapiña, como sucede en la Italia de Mussolini y en la Alemania nazi.

William H. Kilpatrick, el más representativo de este movimiento, agita en su país la conciencia de los educadores y aboga por una revisión de las bases de la educación al servicio de la democracia, pero más allá y hace ver a los maestros que ellos, como educadores han de contribuir con su obra a reformar las bases mismas de la nación en un sentido social y económico, entendiendo que la escuela, aun la nueva, no puede llevar a cabo su obra sino dentro de una nación nueva y más acorde con el progreso y la Justicia social que todo el pueblo reclama.

De este educador: "La democracia como forma de vida no sobrevivirá a menos que los que en ella creemos estemos dispuestos a prestarle apoyo inteligente y a

de costura que ellas son nombradas y devengan sueldo del Gobierno para atender por igual a todos los alumnos, y esto ya no puede tolerarse y esto obliga a una protesta para ante aquellos superiores.

San Juan de Sarchi Norte de Grecia, Junio 23 de 1942.

Aníbal Rodríguez Salazar

dedicarle la sincera devoción que necesita para prosperar. La escuela nueva surgió en una sociedad democrática; no florecerá en una sociedad sujeta al yugo dictatorial. Tampoco puede el dominio de una oligarquía económica reconciliarse permanentemente con la continuación del libre ejercicio de los derechos civiles que son nuestra herencia. Las fuerzas democráticas, incluso la escuela nueva, o reconstruyen los cimientos económicos de la democracia de los EE. UU., o asistirá al gradual eclipse de aquel modo de vida que con orgullo hemos considerado progresista y democrático".

En otras palabras, reconoce que el deber de los educadores no es sólo interesarse por los problemas de la escuela dentro de su recinto, sino proyectar a su acción en la sociedad y autoperpetuar las fuerzas progresivas de la democracia que tratan de que ésta avance un paso más, asentándose sobre una mayor justicia social en donde la mayoría viva mejor, entendiendo que no puede haber escuela nueva en una democracia con hambre.

EDITORIAL...

—Viene de la pág. 1a, y en la retardadura. En Costa Rica, en cambio, a nadie escape que la actividad electoral prematura relaja el espíritu antifascista de las masas, distrae la atención pública de los problemas de la guerra, y abre un campo propicio para que la quinta columna siembre la confusión y el desconcierto.

No se necesita perspicacia política alguna para comprender que el Gobierno actual, aun suponiéndolo homogéneo e inspirado en los mejores propósitos, está incapacitado para resolver con fortuna y con justicia los problemas que se le han planteado y se le seguirán planteando, si el país continúa dividido en bandos político-electorales. Y si se considera que el Gobierno no cuenta con tal homogeneidad y que a la par de buenas intenciones hay malas, y a la par de pasos progresistas surgen manifestaciones reaccionarias, entonces fácilmente se llega a la conclusión de que es preciso que el país entero se unifique para afrontar con éxito los problemas de la guerra.

El fracaso eventual de la fórmula de unidad a base de una candidatura única ha conducido a algunas personas a la suposición de que el Partido Comunista abandonará su política de Unidad Nacional. Nada más erróneo que eso. Las razones que tuvo el Comité Central del Partido para formular tal política siguen existiendo. Ningún cambio fundamental en la situación política internacional ni en la situación política nacional ha ocurrido, caso de modificar en sustancia el planteamiento hecho por el Comité Central del P. C. sobre la cuestión política. Por el contrario, la gravedad creciente de la situación internacional producida por la ofensiva de verano, ahora en pleno desarrollo, y el éxito parcial obtenido por nuestro Partido al conseguir de los jefes de partido—por el momento de manera informal—su aprobación a la fórmula de unidad a menos que los que en nuestra política de Unidad Nacional en la política de todos los costarricenses, en la política que debe ser preconizada por todos los sectores antifascistas y patriotas, por todos los costarricenses dignos; en la política que es hoy por hoy, la única salida posible a la encrucijada en que la guerra nos ha metido. Hoy, más que nunca, urge la Unidad Nacional, que incluye al gobierno y pueblo, es capaz de salvar al país.